

No estamos solos

La paz también se hace con los animales

Proyecto de apropiación musical



En septiembre de 2024 la Sección de Música y el Centro Cultural del Banco de la República en Tunja, en alianza con la Gobernación y la Secretaría de Cultura de Boyacá y el Colegio Silvino Rodríguez, llevaron a cabo un proyecto de apropiación musical y literaria para activar la maleta No estamos solos. La paz también se hace con los animales del proyecto la Paz se toma la Palabra, que incluye como hilo conductor el libro El convite de los animales de Jorge Velosa.

Durante una serie de talleres, que incluyeron ejercicios de mediación de lectura y de creación poética y musical, se seleccionaron cuatro animales que se mencionan en el libro y que son representativos en la región como las abejas, las faras o zarigüeyas, los cucarrones y los chirlobirlos). Tras reconocer su importancia en el ecosistema y la necesidad de cuidarlos, los niños y niñas crearon cuatro canciones, grabaron el videoclip de una de ellas, y realizaron una presentación final frente a sus familias en la que cantaron y recitaron lo trabajado durante el proceso, junto a un grupo de músicos profesionales.

La mediadora del proyecto La Paz se toma la palabra, Rocío Suárez, y el músico, compositor, productor y pedagogo Felipe Aljure, acompañaron a un grupo de niños y niñas del Colegio Silvino Rodríguez de Tunja, en la creación de música y textos, desde el juego con la palabra y las estructuras poéticas que se encuentran implícitas en el libro El convite de los animales de Jorge Velosa y los diferentes ritmos de la carranga El resultado fue la composición cuatro canciones, además de la grabación de un videoclip de la canción El baile de las abejas.

Este proceso de apropiación musical permitió que los niños y niñas participantes reconocieran la fauna propia de la región, a partir de temas sugeridos como la importancia de la palabra, los poderes de los animales y la invitación a cohabitar armoniosamente. Cada sesión partía de la lectura de las intervenciones de los animales en el libro a partir de la cual se sugerían preguntas y ejercicios que motivaron nuevas formas de expresión.

TEXTOS DE LAS CANCIONES

El cantar del chirlobirlo

Canta el chirlobirlo
por los potreros se oye trinar
Canta el chirlobirlo
y todos gozamos con su cantar

La fara

En vista de que lo bueno
como que no cabe aquí
le callaré mis encantos
pa' no darles qué decir

Cómo se esconde la fara
mírala allí, mírala allá
Como le alumbran los ojos,
con luz en la oscuridad.

Los dos cucarrones

— Yo soy de los coloraos,
us de otros hay al centén,
y no sé si cada quien
cogió por su riesgo y
cuenta,
porque no me he dao'e
cuenta
que alguno haiga
aparecido,
u a lo mejor si ha venido,
se ta' haciendo el
regodiento
o jugando al pasilento,
a ver si yo lo convido.

— No te pongás, Colorao,
con la lengua tan pesao,
qu'el que te oiga irá a pensar
que no me había interesao
tar aquí pa conversar,
atento muy pa escuchar
porqu'eso también es gueno,
y más sano y conveniente
que salise con enredos,
al decile a los presentes
que, a pesar de ser parientes,
dizque yo ando por mi lao,
lo cual me tiene isgustao,
te lo digo jrancamente.

— Negrito, con tu palabra
quedé de una sola pieza
porque por mi ligereza
casito que rompo el plato,
es que uno, a veces, a ratos,
va metiendo las de andar
Por regase a chacharear,
sin meditar lo que dice,
y en después con 'yo no quise'
no se alcanza a remediar.
De todos modos, pariente,
no quise yo indisponelo,
simplemente alcé mi vuelo
pa empalmármele a la par,
y entonces pa despuntar
se me chispió lo que dije,
y le ruego que se jije
en el cómo jue la cosa,
pa con eso se reposa
y olvida lo que le ajlje.

— Colorao, no le pongas
más color a la ventana,
que con el que le pusiste
ya te quedó bien pintada,
y mejor pará la oreja
que te quiero proponer
una, que si la duetiamos,
nos puede sonar muy bien.

El Negro y el Colorao
se dieron en alegar,
el Negro perdió su tiempo,
y el Colorao a la par,
aunque ganaron razones
pa volver a dialogar.

El baile de las abejas

Con el frío de la mañana
empieza a salir el sol
se sacuden las alitas
para empezar su labor.

Vuelan lejos de su casa
para el polen recoger
Y volver a la colmena
Con mucho para comer.

Y con sus lenguas finitas
recogen con mucho encanto
el néctar de mano de osos,
mangles, mortíños mastrantos
coralitos, balsos taguas y también de los manzanos.

Vuela y revolotea por arriba por abajo y por el lado y por atrás.
Bailando como abejitas que vuelan vuelta al panal.
Vuela y revolotea por arriba por abajo y por el lado y por atrás (x2)

Para poder tener miel
no es muy fácil la labor
son como cuarenta días
Para probar su sabor.

Las recolectoras vuelan
con néctar en sus barrigas
que entregan de boca en boca
a las obreras amigas.

Y con bailes de sus alas
para secar y espesar.
Almacenan, sellan, limpian
la miel dentro del panal
para alimentar a todos
y compartir su manjar.

Vuela y revolotea por arriba por abajo y por el lado y por atrás
Bailando como abejas que vuelan vuelta al panal
Vuela y revolotea por arriba por abajo y por el lado y por atrás. (x4)

Proyecto a cargo de
Rocío Suárez Molina y Felipe Aljure

La paz se toma la palabra

Subgerencia cultural del Banco de la República
Sección de Música
Centro cultural de Tunja

